





... ..

Confiado la custodia de Adelaida a Fernando, y persuadido por lo que le había dicho el místico de que no había peligro ninguno por parte de la autoridad, Cabreriza se dirigió a la casa de la familia del palacio de Baza, dirigiéndose a la casa del Azarcadete y entrando en el sotano de la Melilla.

— ¡El bodega lleno de parroquianos cuando llegó Cabreriza, y el ama de la casa que los llevaba a todos sin distinción; derramando la leche por las alfombras y la alfombra de sus tinajas, allá en detrás del mostrador para recibir al nuevo huésped.

— Buenos días, Pasc, te digo.

— ¡Guarda, guarda, guarda Cabreriza.

— ¡Y a la compañía que la lleva el otro mozo... replicó riendo un joven que estaba reocho en el mostrador con un vaso en la mano.

— No te había conocido, dijo Cabreriza mirando en el joven y rechazando el vaso que

— ¡Con que ejije.

— ¿Jije las dos cosas, contestó Cabezoza.

— ¿Algún sardinas, no quiere?

— ¿Están muy saladas?

— Como el agua de la mar.

— Fuese tristes, pero que despertarán la sed, y beberán vino a la vez.

— Por Dios, Paco, te pido que no hagas semejante cosa... *arrepara* que tiene muy mal vino, y que nos va a dar un escudalero...

— Por ti, no... pero me ha dicho el alcaide que a la primer bulita que haya en mi casa...

— No bebáis vino al comer esas autoridades...

— Sí.

— Los ejes maldades un frasco de vez en cuando, y te dejarán en paz... Tráeme lo que te ha dicho, y pierdo cuidado.

— ¡Mira, Paco, que mi casa está muy tilada, y que si no me traes lo que te tienen que darme que reunir.

— Me lo ha dicho un portero de la Gafatura, que está enterado

El humo de la grasa se repartió bien prom-  
tuamente, encendiendo las tres de los  
parroquianos. Aumentó así el consumo del  
Aunque la Melitona no podía aten-  
er a escuchar por estar encapada en el for-  
do de Cabezota, y era el que en casos tales se  
colocaba detrás del mistrador.

Los parroquianos le veían con envidia re-  
que, al estar encapada, se podía haber sido  
para tan elevado puesto, le tenían to-  
ras grandes consideraciones.

Por esta circunstancia y por otras que he-  
a la Melitona, que se había casado con la Me-  
ltona, que las de los demás parroquianos, fan-  
do de los que allí había que se atrevió  
preguntar:

Paco que anda tan distraído  
cuando tiempo

—Lo veía esta madrugada juntos e entraron... y dijo, contra quien iba el golpe?... me que aunque ahora hueco tiempo que Paso que como distrato, ella es una brujita y mala.

—Morcúa que se pusiese la Inquisición de solo para quemarla, dijo otro interior.

—No digas barbaridades, replicó el primero.

—¿Pero no ha sido ninguno despropósito lo ha platado el señor, replicó uno de los roquianos, y a muchas mujeres he visto salir a la vergüenza empujadas por los brazos nuyos que esa.

—¡Tan mala es!

—Mala no quiere decir mala... es maldad... rematada... Figúrese Vd. que yo he visto salir a la vergüenza a una, ha perdido más cosas horribidas que yo tiene en la cabeza.

—Pues pocas le abrán sido las muy machas que se le han ido a Melitona, porque se calva como la palma de la mano... se

Aquel repitió la Melitona, que el quie-  
 re. Le tiene a medias sus adoritas.  
 Hace bien lo mío a estas cosas.  
 Pues no le mío a estas las veneras...  
 La duena del bodega atizando las  
 a los dos, y es de mejor linaje que ella.  
 Su madre... dijo el Joven... otra  
 call... es ha sido la causa de su  
 en mirar, tanto es  
 su ruya como la.  
 Por supuesto ¡y tú de qué lo sabes!  
 Tómame... de que me lo dijo tu novio  
 no hubiese sido tanto, no le  
 Terren. Le  
 Le prendieron por vago.  
 Por vago?... ¡mas vale callar!...  
 Pues por vago está preso.  
 No es hora; está preso porque cuando  
 de campanitas se encanora de una  
 a prendan al novio... pero más vale

[illegible][illegible]

...había costado el trabajo de pa-  
na no la habría vendido, dijo el  
punto cada cual hae lo que que-  
la melitona, y a mí no me gusta  
de los regocios de la fiesta. En  
así, añadió el parroquiano, como  
as que hacer sino sacar otra de la  
cosepilo, interrumpió el Periquillo,  
dadas dan ya criadas y todo.  
...las, las ruba, repuso el parro-  
quiano estará en preso por diez  
cuadral... dijo uno de los bebedo-  
res un vaso de vino.  
...el Riancho... preguntó  
de ayer noche le vi paseando-  
frescura por la calle de la Pa-  
... será vendido a precio!

(Continuara)

---

\_\_\_\_\_

179

\_\_\_\_\_

## References

---

## de l'architecte

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_









